

Sintonia 

## Sirón

*Es bello el nombre de Sirón. Bello y simbólico como el mismo mar latino que, desde ahora, presentará sus singladuras.*

*Su compañera de rutas ha estado esperándole en estas últimas jornadas oteando la lejanía del horizonte cada vez que se hacía a la mar. Era Sirena, la nave gentil, que con la llegada de Sirón pasarían a formar el conjunto marinerío más delicioso de nuestras playas y calas.*

*Sirón ha llegado a su Costa Brava, gallardo y triunfante cual llegara, un día, Ulises a su reino de Itaca. Será fiero su porte y por esto, quizá, se le destine la parte más agreste y bravía de nuestro litoral Tossa, Lloret, Blanes..., allí donde se precisa de una fuerza de espíritu grande para no caer bajo el influjo helénico de alguna ninfa del mar.*

*Mientras Sirena, su graciosa compañera, seguirá surcando la parte más fina, más suave de la costa: S'Agaró, La Conca, Tamariu, Aigua Blava...*

*Sirón ha llegado con su mensaje turístico de belleza y de horizontes infinitos, mientras todos hemos saludado su feliz arribada.*

*¡Bienvenido sea Sirón!*

# ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS 11 DE JULIO 1957 - NÚM. 491 - AÑO IX



Indudablemente, aunque en los tiempos actuales el materialismo reinante ha endurecido en gran manera los corazones, y el egoísmo mantiene, si no aumenta, sus posiciones cuando de conseguir ventajas personales se trata, no es menos cierto que las virtudes fundamentales de la solidaridad humana, digamos el altruísmo, la caridad y la ayuda mutua se afianzan firmes también en sus propósitos y blanden sus espadas para combatir aquellas flaquezas y ensanchar su campo de acción en el seno de las colectividades.

Ahora mismo, y en el suelo patrio, se está gestando la creación de un organismo tendente a proteger a los infortunados que han venido al mundo con algún impedimento físico, o que por accidente han sufrido la amputación de uno de sus miembros, y vense privados de valerse de sus propios medios para ganarse el sustento y sus más perentorias necesidades.

Se trata de agrupar a todos los lisiados e inválidos en una sociedad específica con el fin de defender sus derechos dentro de la Sociedad Española, según reza su llamamiento, y darles toda suerte de facilidades y ayudas para que puedan ocupar un empleo útil y no tengan que acudir a la caridad pública, que, si bien es muy encomiable para quien la practica, y no es en nada degradante para el que se ve obligado a acogerse a ella como último recurso, contribuye en ciertos casos a suscitar un complejo de inferioridad a sus beneficiarios.

Aquel ser que tiene la desgracia de verse privado de alguno de sus miembros o queda imposibilitado en alguna de sus facultades motrices y no puede por tal motivo ejercer

las funciones propias de la profesión para la cual se siente inclinado sufre un trastorno psíquico tan tremendo que difícilmente podrá superarlo por tenaz que sea su voluntad de adaptación.

Son excepcionales los casos como el de la famosa Helen Keller, que, a pesar de su sordomudez y ceguera ha sido capaz de realizar una obra genial inigualable. Para la mayoría de los mortales, el hecho de no poder concurrir en igualdad de condiciones a las solicitudes del disputado mundo del trabajo, produce un estado depresivo anorreador, haciendo aún más patética su inutilidad.

Atenuar tales efectos y hacer más rendibles las partes sanas, e incluso las defectuosas, en lo posible, de los inválidos españoles es lo que pretende la futura Organización Nacional de Inválidos Civiles y del Trabajo.

A tal objeto la Delegación Provincial de Sindicatos ha hecho un llamamiento público invitando a todos los afectados por algún impedimento físico para que se alisten en sus filas y poder así confeccionar el censo correspondiente y proceder lo más pronto posible a la puesta en marcha de esa altruista entidad.

Hace pocos días publicábamos los puntos sobre los cuales se basará el funcionamiento del nuevo organismo. A ellos remitimos la atención de los lectores a quienes pueda interesar.

ANCORA, por su parte no ha de regatear su posible colaboración y su espacio para que tan benemérita obra sea una pronta y eficaz realidad.

Por el momento nos complacemos en destacar su gran importancia y urgente necesidad, a la par que aplaudimos o los gestores de la misma.

Con obras de esta naturaleza es como mejor se demuestra el sentir cristiano de un pueblo. Y los españoles que a lo largo de la historia han hecho patente en tantas ocasiones su hidalguía y generosidad se aprestan una vez más a subsanar una tara social hasta ahora insuficientemente atendida.

Congratulámonos de ello y procuremos entre todos que tenga la más perfecta realización y efectividad.